





# UN MAPA DEL TESORO

El Rastro es algo más que un mercado de pulgas. El Rastro es una filosofía, una manera de ser y de estar en el mundo que trasciende las modas y el paso del tiempo. El Rastro consigue que los chismes y cachivaches que mueren aquí siempre alcancen su resurrección entre la algarabía de los transeúntes y vuelvan a ser útiles alguna vez, en algún lugar, como si este rincón de Madrid fuera, ni más ni menos, que el purgatorio de las cosas. Pero no sólo los objetos experimentan una metamorfosis, también quienes recorremos la Ribera de Curtidores y alrededores nos convertimos, sin darnos a penas cuenta de nuestra transformación, en exploradores intrépidos que husmeamos gangas y tesoros.

Del Rastro ha surgido a borbotones una estética propia, la que desglosó ampliamente Ramón Gómez de la Serna en su libro homónimo, donde señalaba que las ciudades sólo pueden compararse por la quincalla que venden sus chamarileros.

Mucho ha llovido desde 1567, cuando se levantó en las proximidades de la Plaza del General Vara de Rey el antiguo Matadero del Cerrillo. Ya no quedan ni marca de sus trazas, ni el rastro de sangre que las reses sacrificadas dejaban a su paso y que dio nombre al actual mercado callejero, pero generación tras generación, en este abanico de sueños que se abre entre las calles de Toledo y Embajadores, sigue encontrándose una de las estampas más castizas que revelan lo que Madrid ha sido, es y será. Se dice que todo lo que podamos imaginar, absolutamente todo, si no aparece algún día en El Rastro es que no existe.

**Ignacio Vleming** (Madrid, 1981),  
En 2018 publicó *Fisura*, un ensayo sobre los espacios residuales de la ciudad (Rua Ediciones).

## A TREASURE MAP

El Rastro is much more than a flea market; it is a philosophy, a way of being, a way of living in the world that transcends trends and the passing of time. El Rastro is where, among the hustle and bustle of passers-by, a myriad of strange knick-knacks and forgotten curios are resurrected, once again becoming of use to someone, somewhere. As though this part of Madrid was none other than a purgatory for objects. And it is not only the bric-a-brac that undergoes metamorphosis. Those who walk down Ribera de Curtidores and the surrounding streets become, almost completely unaware of their transformation, intrepid explorers hunting for bargains and treasure.

Ramón Gómez de la Serna captured the ever-thriving personality of El Rastro in his book of the same name, where he wrote that cities could only be compared to the trinkets sold by their second-hand dealers.

Much has changed since 1567, the year in which the Matadero del Cerrillo abattoir was erected close to the Plaza del General Vara de Rey. No traces of this former slaughterhouse remain today. Nor does the trail, or *rast*ro, of blood left by the slaughtered cattle, which gave the flea market we know its name. Yet generation after generation, this market of dreams between Calle de Toledo and Calle de Embajadores continues to be one of the most authentic spots in the city to discover what Madrid once was and what it will go on to be. It's said that if you think of something – absolutely anything – and it doesn't turn up at El Rastro flea market, then it simply doesn't exist.

**Ignacio Vleming** (Madrid, 1981),  
In 2018 he published *Fisura*, an essay on the city's unused spaces (Rua Ediciones).

## EL RASTRO

### 1 Cascorro

El corazón del mercado callejero más castizo de Madrid es esta plaza en la que confluyen los barrios de Lavapiés y La Latina y que antes se conocía como la colina del Rastro. Sobre un pedestal Eloy Gonzalo, héroe de la Guerra de Cuba que liberó a las tropas españolas cuando estaban cercadas en Cascorro, carga con la lata de petróleo que le ayudó a prender fuego a la posición de los insurrectos. Aquí se encuentran Casa Amadeo (nº 18), con la receta de caracoles mejor guardada, y el Bar Cruz (nº 19), que ha hecho de las navajas su seña. Justo detrás, camino de la boca de metro, volvió a abrir sus puertas La Bobia (C. San Millán 3), lugar que aparece en la película de Almodóvar *Laberinto de pasiones*. Famoso también fue el colectivo Cascorro Factory, fundado por el dibujante Ceesepe y Alberto García Alix.

At the heart of Madrid's most traditional street market lies this square. Once known as Rastro hill, this is where the neighbourhoods of Lavapiés and La Latina merge. In its centre stands a monument to the Cuban War hero Eloy Gonzalo who liberated Spanish troops imprisoned in Cascorro. In his hand he carries a petrol drum, which he used to set fire to the building where the rebels were hiding. This square is also home to Casa Amadeo (No. 18), serving the best snails in the city, and Bar Cruz (No. 19), where locals flock to try its famous razor clams. Just behind this square, on the way to the metro, lies La Bobia (Calle de San Millán 3), the restaurant which famously appeared in Almodóvar's 1980s film *Labyrinth of Passion* and reopened just a few years ago. The renowned Cascorro Factory collective, founded by illustrator Ceesepe and Alberto García Alix, also had its home in the area.

### 2 Ribera de Curtidores

De la Plaza de Cascorro arranca, cuesta abajo y a la sombra de los plátanos, la Ribera de Curtidores, que es el eje central en el que cada domingo colocan sus puestos los vendedores ambulantes. A la calle le viene el nombre de las viejas curtidurías que aprovechaban la piel de las reses sacrificadas en el matadero municipal. Entre las tiendas dedicadas a los deportes de aventura y la decoración, todavía hay un taller que recuerda el antiguo oficio: El Valenciano (nº 16 y 37), una guarnicionería con más de cien años de historia. Muy cerca están Fotocasión (nº 22), el paraíso de los fotógrafos, y la librería Los pequeños seres (nº 19), un remanso de paz en la agitada vorágine de los domingos.

Ribera de Curtidores runs downhill from the famous square Plaza de Cascorro. Shaded by plane trees, this central thoroughfare is where street sellers head every Sunday to set up their stalls. The name of the street – *Curtidores*, or tanners – can be traced back to the old tanneries that would make use of the hides of cattle killed at the municipal slaughterhouse. Between extreme sports shops and home stores, a relic of this old profession still stands proud to this day: El Valenciano (No. 16 and 37) is a tannery that has specialised in equestrian leathercraft for over one hundred years. Close by

is Fotocasión (No. 22), every photographer's paradise, and the bookshop Los pequeños seres (No. 19), a haven of peace away from the hustle and bustle of this Sunday market.

### 3 Calle de los pintores

La calle de San Cayetano, que desde la Ribera de Curtidores nos conduce directamente a la iglesia barroca de la misma advocación, es desde hace décadas la sala de exposiciones de los pintores y copistas que cada mañana de domingo vienen a esta empinada cuesta a mostrar sus obras.

Just off Ribera de Curtidores lies Calle de San Cayetano, which takes us straight to the Baroque church of the same name. For decades this street has acted as an art gallery for painters and copyists who showcase their work at this spot every Sunday morning.

### 4 Calle de los pájaros

En paralelo a la anterior discurre Fray Ceferino González. Hasta hace poco más de diez años todavía se vendían en sus aceras periquitos, cobayas, gatos, perros y todo tipo de mascotas. Los puestos del domingo por la mañana están especializados en complementos para animales.

Parallel to the previous street is Calle Fray Ceferino González, commonly known as Bird Street because up until ten years ago pets – ranging from parakeets and guinea pigs to cats and dogs – were sold on its pavements. Nowadays, the stalls that pop up here every Sunday morning sell all sorts of pet accessories.



### 5 Galerías Piquer

En el número 29 de la Ribera de Curtidores un portalón da paso a las Galerías Piquer, inauguradas por la cantante Concha Piquer en 1950. En torno a un patio central empedrado, que habitualmente pueblan las esculturas que se restauran y venden en Casa Cele, se reúnen algunos de los mejores anticuarios de Madrid. Mientras que Berenis combina piezas de otras épocas con muebles de creación propia, Circa 1900 está especializado en *art déco*. El cantautor Patxi Andión vivió en el torreón del edificio, desde el que se divisa, como si fuera un faro, el mar de puestos de los vendedores ambulantes, que parecen corear aquello que decía su canción: «lo que usted no quiera para El Rastro es».

At number 29 on Ribera de Curtidores, two large iron gates open to Galerías Piquer, inaugurated in 1950 by the singer Concha Piquer. Step in and you'll find yourself in a cobbled courtyard, where the sculptures that are restored and sold at Casa Cele are often put on display. It is also home to some of Madrid's best antique stores, including Berenis, selling timeworn pieces alongside hand-made furniture, and Circa 1900, specialised in *Art Deco* pieces. The singer-songwriter Patxi Andión used to live in the tower at the top of this building, which like a lighthouse watches over the sea of stalls and street sellers below. If you listen carefully, you can almost make out the words of his song, “whatever you don't want, El Rastro will have”.

### 6 Nuevas Galerías

Debido al éxito de Galerías Piquer, dos años más tarde se inauguraron las Nuevas Galerías, con una gran balconada que mira a la Ribera de Curtidores, desde donde puede accederse por el portal número 12. El arte contemporáneo tiene protagonismo en la galería del pintor Raúl Hernández Méndez y en Amaltea que, además de una extraordinaria selección de obra gráfica, ofrece instrumental científico. En Alba son las piezas de vidrio de estilo *liberty* y *art nouveau* y en Albarelo, la cartografía. Justo detrás, en la Calle del Carnero, se sitúan Tabla y Lienzo Antigüedades (nº 17), con una interesante colección de pintura antigua y obras de arte, y Juan Salas Antigüedades (nº 6), que vende bargueños españoles, tablas góticas, relojes rococó y muebles de alta época.

Following the success of Galerías Piquer, two year later Nuevas Galerías, featuring a large balcony overlooking Ribera de Curtidores, opened its doors at number 12. At the gallery owned by Raúl Hernández Méndez the spotlight shines on contemporary art, and at Amaltea expect to find an extraordinary selection of graphic art alongside scientific instruments. Alba specialises in Liberty and Art Nouveau glasswork and Albarelo in cartography. On the street that's just behind, Calle del Carnero, you'll find Tabla y Lienzo Antigüedades (No. 17), boasting an interesting collection of antique paintings and pieces of art, and Juan Salas Antigüedades (No. 6), replete with Spanish *bargueño* desks, Gothic panels, Rococo clocks, and *haute époque* furniture pieces.

### 7 El Campillo

Es en esta plaza donde se reúnen los coleccionistas de cromos y tebeos. Al otro lado de la Ronda de Toledo, sobresale entre los árboles, la chimenea del antiguo gasómetro. Para tomar una cerveza el Skinazo-bar (nº 1), con su colorista fachada de azulejos, es toda una institución.

This square is today the meeting point for collectors of trading cards and comics. On the other side of Ronda de Toledo, the chimney of Madrid's former gas holder towers above the surrounding trees. For a beer, head to Skinazo-bar (No. 1) which, with its colourful tiled façade, is quite the establishment.



### 8 Carlos Arniches

Desde El Campillo sube cuesta arriba la calle de Carlos Arniches. En uno de los locales de la parte baja se encuentra El capricho extremeño (nº 30), que ha convertido las tostas en el almuerzo de las clásicas mañanas de Rastro. Merece la pena visitar Arte Etnia (nº 21), con artesanía africana.

Calle de Carlos Arniches runs uphill from El Campillo. At its foot is El capricho extremeño (No. 30), where everyone stops to grab one of its famous *tostas* (topped toast) on the mornings of El Rastro. Also, don't miss Arte Etnia (No. 21) and its artisan African goods.



### 9 Mira el Río Baja

En paralelo a la anterior discurre la calle de Mira el Río Baja, con tiendas tan curiosas como El laberinto (nº 9), en el que es posible encontrar un poco de todo, un clásico para los coleccionistas de tebeos, Comic Hunter (nº 21) o El transformista (nº 18), con lámparas y espejos de los 30, 40 y 50, y Gárgola (nº 18-bis), especializada en arte y vanguardias del siglo XX.

Running parallel to the previous street is Calle de Mira el Río Baja, home to a range of curious shops including El laberinto (No. 9), which sells a little bit of everything under the sun, the classic Comic Hunter (No. 21), an unmissable stop for every comic fan, and El transformista (No. 18) with its collection of lamps and mirrors from the 30s, 40s and 50s y Gárgola (nº 18-bis) especializada en arte y vanguardias del siglo XX.

### 10 La cara B

Según nos acercamos a la calle de Arganzuela llegamos a la cara más alternativa del Rastro. Mientras que la Satanasa (C. Mellizo, 6) es el paraíso de los discos, Underground (C. Bastero, 13) fue pionera en la venta de ropa de segunda mano. Las librerías de viejo están en la calle del

Carnero: Romo (nº 19) y Antonio Hernández (nº 12), con tantos volúmenes que parecen ser ellos los que sostienen el edificio. También abundan las almonedas, algunas de militaría y otras con objetos de un período concreto, como La Ola de Cristal (C. Arganzuela, 29), que rinde homenaje a los años de La Movida.

As we approach Calle de Arganzuela, the more alternative side of El Rastro comes into view. Satanasa (Callejón del Mellizo, 6) is every record lover's paradise and Underground (Calle Bastero, 13), a pioneer in the sale of second-hand clothes. Calle del Carnero is lined with old bookstores, with the walls of Romo (No. 19) and Antonio Hernández (No. 12) stacked with so many volumes one wonders if the buildings would stand without them. You'll also find a large number of antique shops, some selling military collectibles and other relics from specific time periods, such as La Ola de Cristal (Calle de Arganzuela, 29) that pays tribute to the years of the Movida movement.

### 11 El Corralón

Esta gran corrala, a la que se accede por el zaguán que asoma al número 5 de la calle de Carlos Arniches, es uno de los edificios más antiguos del Rastro, como muestran el pavimento de cantos rodados y las vigas de madera que sujetan los corredores abiertos. En la planta baja estaban los «encierres», es decir los almacenes donde guardaban el género los vendedores ambulantes cuando acababa el mercado. Pudo ser también fonda de comerciantes y hoy aloja el Museo de Artes y Tradiciones Populares de la UAM.



This sprawling example of a *corrala* (housing built around a central courtyard) can be accessed by the entranceway of number 5, Calle de Carlos Arniches. With cobbled walkways and galleries lined with wooden beams, it is one of the oldest buildings of El Rastro. The ground floor of the building is where you'll find the “*encierres*” – rooms where street sellers would store their merchandise between market days, and also very likely used as an inn for traders. Today they are home to the Museum of Popular Art and Traditions of the Autonomous University of Madrid.

### 12 Plaza del General Vara de Rey

Entre el revuelo de gangas de los chamarileros, que venden absolutamente todo lo imaginable, se alza el decano de los anticuarios: Palacios (No. 3), que lleva en El Rastro cuatro generaciones. Justo al lado, Sin Morrala (nº 3) es una tienda de vinilos y libros de segunda mano. Y en frente la librería de lance Juanito (nº 8), otra veterana del lugar, al igual que el Bar Santurce (nº 14), famoso en todo Madrid por sus sardinas a la plancha, y los encurtidos Jiménez (nº 14). Los sábados se recupera en esta plaza la Feria de Desembalajes, una tradición que tuvo su origen en los años 70.

Amidst the hustle and bustle of dealers selling second-hand bargains in all shapes and sizes, Palacios (No. 3) has stood proud for four generations as the king of all antique shops. Next door is Sin Morrala (No. 3), selling second-hand records and books. Opposite is the pre-owned bookstore Juanito (No. 8), also a Rastro veteran. As is Bar Santurce (No. 14), renowned throughout the capital for its grilled sardines, and Jiménez (No. 14) for its pickled products. On Saturdays on this square, you can visit the Feria de Desembalajes, a traditional fair that dates back to the 1970s and which has recently been brought back.



### 13 Santa Ana Street Market

Como si fuera un juego de *matrioskas* rusas, la calle de Santa Ana es un rastro dentro del Rastro. Los productos hechos a mano son su especialidad: las Guitarras Manzanero (nº 12), las alfombras persas de Tailak (Pz. General Vara del Rey 11), las «telas de autor» de La Tapicería (nº 9) y las cerámicas vendidas al peso en La Oficial (nº 6). En 2020 cumplió un siglo el asador de pollos Casa Álvarez (nº 10), pero son incluso más antiguos la Churrería Santa Ana (nº 7) y el restaurante Malacatín (C. Ruda, 5), con uno de los mejores cocidos del mundo. Ambos fueron fundados en 1895, un año antes de que Eloy Gonzalo, a quién ya casi vemos asomarse desde su pedestal en la Plaza de Cascorro, hiciera uso de su lata de petróleo.

Just like a Russian doll, the Calle de Santa Ana is replete with gems of stores, with countless surprises inside their doors. There's no better place when it comes to hand-made products: discover the guitars at Guitarras Manzanero (No. 12), the Persian rugs at Tailak (Plaza del General Vara del Rey, 11), the “signature” fabrics and materials at La Tapicería (No. 9) and ceramicware sold by weight at La Oficial (No. 6). The year 2020 marked one hundred years since Casa Álvarez (No. 10), serving rotisserie chicken, first opened its doors. Yet much older are the Churrería Santa Ana (No. 7) and the restaurant Malacatín (Calle de la Ruda, 5), where you'll find one of the best *cocidos* (meat and chick-pea stew) in the world, both founded in 1895. This was just one year before Eloy Gonzalo made use of the petrol drum we can see in his hands today, as we approach our starting point Plaza de Cascorro, where he stands atop his pedestal.

